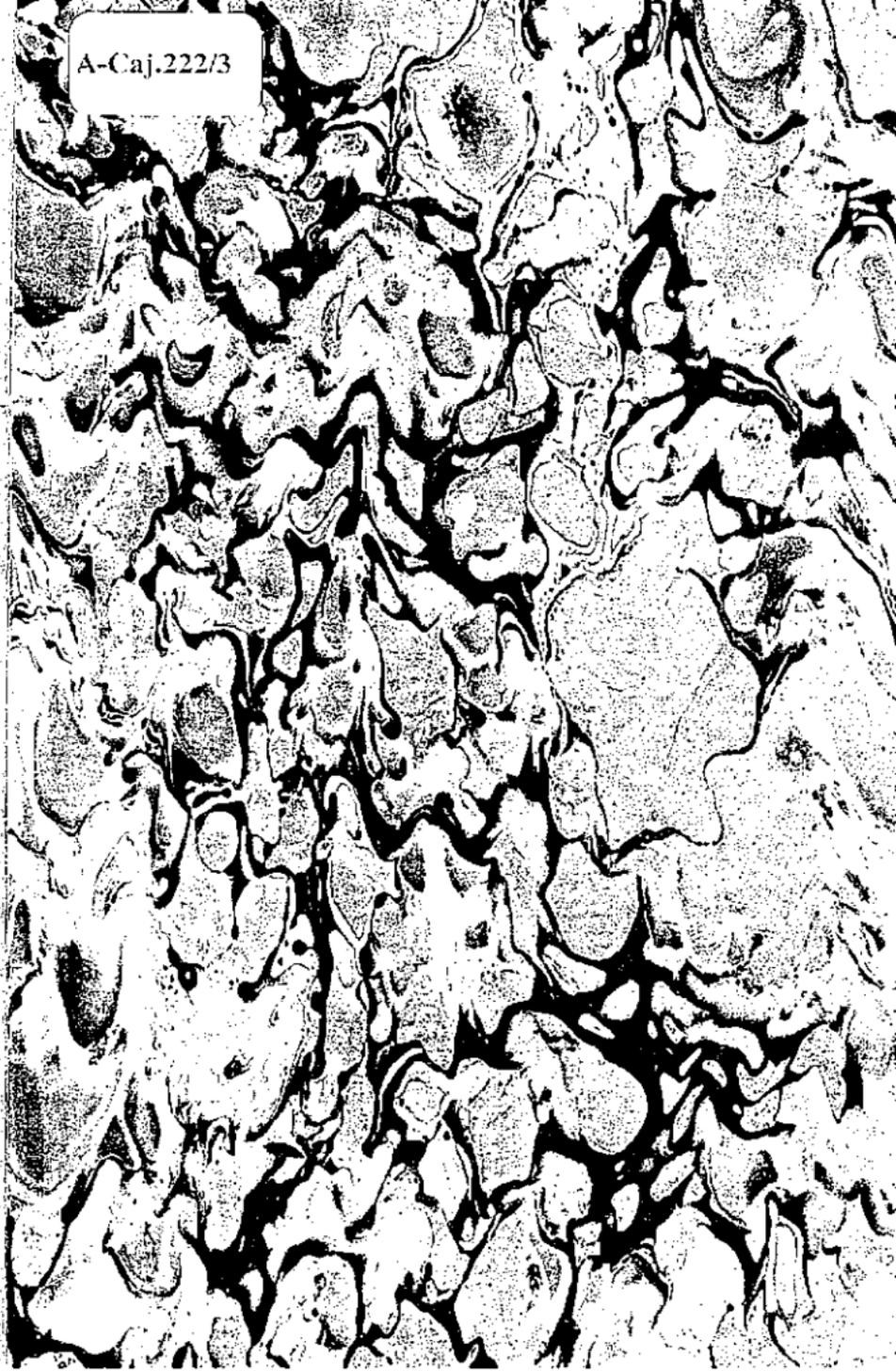


A-Caj.222/3







A - Caj. 222/3

2
181979



CARTA

DE DON PRECISO,

CON LA RESPUESTA

DE DON CURRUTACO;

Y ORDENANZAS

PARA LOS BAYLES

DE CONTRADANZA CURRUTACA;

¿Por qué raros medios nos hacemos los hombres memorables en el mundo! Yo he sido hasta ahora un hombre desconocido en la Corte, porque habiéndome dedicado mis padres á leer y escribir para ponerme en una oficina de un Señor, no he podido jamas hacer otro papel que el de un pobre page, ó cosa parecida á esta especie, por mas

*



que he procurado vestir casaca de alzacola , chaleco ombligüero , calzon sin forro , medias sin calzetas , zapato de barquillo , evilla del trappolin , corbata de embozo , camisola con franja , peinado del desmayo , coleta rabona , sombrero de pico de gorrion , y qué sé yo que cosas mas , con que otros hombres se hacen tan visibles por esos paseos , llevándose las atenciones de nuestras señoritas españolas de *ultimo cuño*, esto es , de estas señoritas de vara y quarta de alto , con su terciá de tacon.

Así vivía yo , con el desconsuelo de no hallar medio de hacerme hombre visible , quando hete aquí que hallándome en una de las tardes pasadas sentado en un banco del Prado , veo venir riñendo con voces descompasadas quatro caballeros de tamaño de á vara y media , de estos que llaman en el Avapies *señoritos de ciento en boca* , los quales traían un librejo que corria de mano en mano , y era la causa sin duda de su desazon.

Quando llegaron hácia donde yo estaba, la disputa habia tomado cuerpo, y los ví á todos en acci3n de buscar piedras para tirarse y defenderse, porque no traían mas armas ofensivas que su persona. Aunque yo no entendia todavía sobre qué recaía todo aquel furor, como percibia de quando en quando las voces de parejas, danzas, caballeros, figuras dobles, &c. quise aplacar á mis caballeritos diciéndoles: Señores, sosiéguese Vmds., no hay por qué dar auditorio en esta publicidad, y veamos si yo puedo servir de medianero en la disputa. Tiene razon este caballero, respondió prontamente el uno de ellos, y nadie mejor que él podrá decidir la cuestión; díganos Vmd. Caballero, prosiguió: ¿ Vmd. entiende de baylar contradanzas segun el gusto moderno? Señores, les respondí, yo no soy ningun baylarin, pero he sabido baylar, y poner algunas de las que llaman abiertas, cerradas, inglesas, francesas, &c. Con

que segun esto, me respuso otro: Vmd. no sabe baylar con la *instruccion metódica* del dia las contradanzas ? ¿ ni Vmd. ha leído , segun veo , este librito donde se describen las reglas fixas de esta ciencia ? No señor , les dixé , porque aunque concurro á tal qual bayle , yo no encuentro en sus contradanzas , en sus minues , ni en sus paspies mas diferencias que las antiguas , ahora si con alguna mas espesura , metidas las manos entre las figuras , y ciertos quiebro de cabeza sobre el hombro de la compañera , con algunos retruecanos por dentro y por fuera de las parejas , que serán sin duda las reglas que dé ese librito , porque yo no he entendido hasta ahora de estas cosas. Vaya , vaya , que mentecato , gritaron todos con una carcajada , dexemos á ese ignorante , y vámonos. En efecto , ellos se marcháron , y quedé tal , que me faltó muy poco para no repartir hácia las rabadillas de mis *señoritos de ciento*

en boca una docena de puntapiés ; pero como la prudencia es el norte de los hombres en estos casos , resolví marcharme de allí , ántes de volverme á encontrar con ellos. Venia ya junto al Apolo , para salir de allí á toda prisa , y vea Vmd. aquí que oigo á tres señoritas *del nuevo Cuño* , que venian delante de mí , decirse unas á otras , mirando á mis ofensores ; allá van aquellos caballeros que estuvieron en el bayle de anoche , que pusieron la *contradanza de la meona* , la del *marido* , ¡ qué buenos monos que son , y qué graciosos ! ¿ No visteis con qué sañ hacian el sarsé , la ese anudada , la fuerza de brazos , el molino de viento , la chicharra , el arco de palacio , el puente de Segovia , y el saladero ? Vaya que no hay contradanza mas divertida que la *meona* ; merecia *Don Currutaco* el entretenido , que le levantasen estatua , solo por aquella diferencia de la marcha Chinesca , en que hace ir á todas las pare-

jas en quatro pies por toda la sala. Si, es verdad , decia ótra , tiene mucha fama *Don Currutaco* ; pero no queda atrás *Don Pirracas el Abatillo* : ¡ oh , este sí que tiene talentos de contradancista ! ¡ nadie hay que le iguale en el mundo ! Aunque no fuera mas que aquella que compuso con el nombre de la *contradanza de los maridos* , en que á la segunda parte figura la plaza de los toros , y hace entrar á los hombres en el circo embistiéndose todos á un tiempo , mientras que las mugeres se dan la mano por detras , vale un Perú ; semejantes hombres debian ser eternos , y no esos zopencazos que se presentan en los bayles , muy creídos que lo saben todo , con unas pernotas de elefante , mas cerrados de barba que un javalí , y con unos vestidos que tendrán dos años cada uno ; á lo ménos estos otros son señoritos , tienen gracia para cortejar , para vestir , para acicalarse , y para andar , y se puede presentar una

muger sin abochornarse en qualquiera parte con ellos. Yo os aseguro , chicas, que somos felices por haber nacido en estos tiempos , y no en aquellos en que las mugeres estaban sujetas á unos hombrazos tan serios:::

En esto tomáron la vuelta mis señoritas , y me priváron del gusto de oír las demas gracias de los tales caballeros , cuyo elogio continuaban, nemine discrepante.

Aquí fué donde tuvo que padecer bastante mi espíritu al oír los elogios y alabanzas de aquellos hombrecillos que poco ántes me habian insultado. De repente se apoderó de mí la envidia : empecé á cavilar sobre la felicidad de esta gente , comparada con mi desgracia , y en fin resolví que ya era tiempo de emprender algun proyecto para hacerme visible en la Corte. En efecto , acordándome de aquella sentencia de que la emulacion hace prodigios en los hombres de honor , deter-

miné meterme á contradancista , y no como quiera contradancista baylarin, como lo son estos *señoritos de ciento en boca* , sino á profesor científico de su composicion , por ver si con mi estudio y aplicacion podia algun dia ocupar el lugar que hoy tienen los *Curru-tacos* , los *Pirracas* , y demas varones ilustres que han hecho descubrimientos en la ciencia contradanzaria , dándonos *reglas é instrucciones metódicas para baylar con perfeccion la contradanza*. Empecé á discurrir sobre la materia , y como estudia mas un hambriento de fama , que cien letrados viejos, á poco tiempo me pareció tener vencidas todas las dificultades. Me propuse por punto preliminar la invencion de ciertas figuras ó variaciones que jamas los contradancistas hubiesen visto: acordéme que tenia en mi casa un libejo Valenciano , muy ligero , que se intitula *Tratado de las excelencias de la Danza Valenciana* , con varias láminas

que demuestran las diferentes figuras, visiones y equilibrios que executan sus naturales por alto y por baxo : marché en su busca , exâminé toda la obra , y hallé que todas aquellas figuras é invenciones que contenia , eran excelentes para dar ideas á un compositor de contradanzas ; porque guardando siempre el órden de poner , v. g. en lugar de la danza de los palitroques , una contradanza que finalice á palmadas y sopapos , no podria ménos de hacer toda la ilusion necesaria á los espectadores. Es verdad que tuve mis dificultades para discurrir el modo como debería colocar á las señoras con sus parejas , quando hubiese que hacer un arco , una fachada , una torre , ó alguna otra diferencia que la lámina demuestra que deben ponerse unos sobre otros los danzantes : pero como para todo hay remedio , se pudo soldar esta dificultad haciéndose esta clase de diferencias por tierra , así como quando un pintor de

nuestros teatros pinta una fachada en el suelo sobre el telon , que ello no parecerá nada , pero tiene mérito para los inteligentes. Al dia siguiente ántes del desayuno ordené hasta unas 300 variaciones , todas nuevas , y de ellas formé diferentes contradanzas sólidas , esto es , de figuras forzadas , que ningunas de las descubiertas hasta aquí pudieran sustituirlas. Faltábame ya solamente la *contradanza macho* , que llaman así á la última con que se concluyen los bayles , y en la que de necesidad deben entrar todas las mugeres que hubiere en la sala, sean cojas , mancas, tuertas, viejas &c. y todo los hombres , sopena de quedar desayrados , y como ridículos. Esta , decia yo para mí , es necesario pensarla bien , porque es la que dá honor al que la pone , y á la casa del bayle : como que corre la voz al dia siguiente por todo Madrid , que en casa de Don Fulano se bayló una hora despues de haber amanecido

una contradanza , compuesta por fulanico , de 80 parejas. Salí de mi casa discurriendo sobre la materia , y me hallé impensadamente en medio de la puerta del Sol , donde de repente se me presentó el objeto mas bello para componer mi *contradanza macho* : figuróseme cada una de las calles que salen allí , un arco de 4 parejas , y cada coche de los que venian una pareja que entraba á todo correr al centro; que aquí debian cuidar los cabeceras de que no se atropellasen las parejas unas á otras , y que dando una vuelta al rededor quando el director de la contradanza gritase , *fuera , fuera* , se voluiesen á salir haciendo besamanos por los mismos arcos , ó por otros , segun donde los pillase la conclusion de la música , sin detenerse en que si pueden ó no pueden entrar las parejas : v.g. por la callejuela de los Peregrinos , y por la de los Correos , porque esta es una patarata que nada hace al intento.

siempre que puedan embocarse por la calle de Alcalá , ó la de Carretas.

Concluidas ya felizmente mis contradanzas , consideré preciso inventar una música adaptable á ellas , es decir , una música que expresase , á poder ser , los sentimientos mas ocultos de un *cedazo* , de un *caracol* , de un *latigazo* , de un *molinillo* , de un *barrilete* , de una *cadena* , de unas *esquinas* , y de todas las demas figuras que deben servir para la *instruccion metódica de esta ciencia contradanzaria* ; pero pareciéndome demasiada obra para nuestros músicos , porque ninguno de ellos sería capaz de hacerme una música que no fuese robada de alguna Capilla , ó tomada de las Operas , me determiné á componerla á mi modo. En efecto , amigo , si como aquel que escribe una Comedia , sabe quando debe poner una patada , ó un grito para conmovier al pueblo , así yo tarareando entre mí mismo compuse una música muy propia

de los sentimientos internos de cada figura , y porque no me la hiciese comun esa caterva de copiantes que se confunde entre los caleseros de la puerta del Sol , fuí á casa de un amigo , músico consumado , que hoy es piporrista de un Rosario , á quien rogué que me la pusiera por escrito , para que no la vieran , ni aun los mismos ciegos que la han de tocar , hasta que empezase la funcion.

Ya , Señor Currutaco , me tiene Vmd. un hombre hecho y derecho en el orbe contradanzario , ya mis contradanzas han tenido tal aceptacion en los primeros bayles donde las he ensayado , que no se oyen mas que alabanzas de mi nombre (*Don Preciso* , para servir á Vmd.) por todos los corrillos y rincones de las Salas. Ya aquellas mismas Señoritas que hace poco tiempo huían de mí en los bayles , porque les parecia feo y algo ordinario , hoy todo es decirse unas á otras , pe-

ro de modo que yo las entienda : ¿ qué importa que él sea grueso y patizambo, si le agracian mucho aquellos hoyos de la cara? vaya es un gran mozo , y finalmente tiene habilidad , y es muy útil *Don Preciso*. Por donde quiera que voy , veo pararse las Señoras á mirarme , diciendo á sus criadas : mira , aquel del pantalon , media bota y corbata ancha es *Don Preciso* el famoso Contradancista. Si me presento en el prado , apénas me atisvan los aficionados , se me ponen delante por hacerme cortesías los unos , y los otros por convidarme á sus bayles : y en fin porciones enteras de *Señoritos de ciento en boca* , y de *Madamitas del nuevo cuño* , vienen tras en el paseo , como muchachos tras de azotado , diciéndose unos á otros : ahí va *Don Preciso* , este es *Don Preciso* , aquel ingenio sin segundo que ha producido la naturaleza , para inventar y bailar contradanzas : de forma , Señor Currutaco,

que tengo tal barlovento en el día , que cómo , visto , baylo , me divierto , y estoy obsequiado sin costarme un quarto : ¡ vea Vmd. aquí cuántos lauros merece un hombre aplicado ! ¡ y qué diferencia va de estos tiempos en que poseo esta ciencia , á aquellos de mi ignorancia !

Quisiera decir á Vmd. otras cosillas que voy sutilizando para poder dar á esta ciencia el aprecio que se merece , porque como hasta aquí ha estado en el concepto de arte liberal , no es extraño que no estuviese premiada ; acaso mas adelante describiré las reglas fixas de esta ciencia por el mismo estilo claro y sencillo con que lo ha hecho el autor de la *instruccion metódica* , y entónces verá Vmd. tambien desterrada de las gentes la ignorancia con que confunden baxo de la voz contradancistas , á los que las inventan y las baylan , debiendo ser aquellos solos los contradanzistas , y los baylari-

nes de contradanzas los *contradanzantes*.

Respuesta de Don Currutaco á la Carta de Dan Preciso.

Señor Don Preciso : bien creeria Vmd. que no habia de haber quien contestase á su desalmada carta de 14 y 15 del corriente , y esta falsa presuncion le habrá dado avilantez para insultar tan sin temor de Dios á la parte mas brillante y numerosa de Madrid , es á saber, á los Currutacos , Pirracas y Señoritas de nuevo cuño. Pues sepa , noramala para él , que no hay gente mas amostazada, colérica y atufadilla, que la genecita chiquirritita , porque como tiene que andar tan poco camino la bilis , en un tris se nos sube á las narices , y guai del que sea objeto de nuestra indignacion ! riome yo de la cólera de Aquiles. Debiera Vmd. ántes de haber soltado la maldita contra nosotros , haber sabido que componemos el gremio mas

numeroso de esta sociedad , y que en él no solo está en su mas alto punto la *contradanzaria* , sino tambien todas las artes y ciencias , como que algunos de nosotros sabemos escribir y leer , y habemos viajado : ándese Vmd. á burlas con esta gentecilla ; ya se están afilando contra Vmd. un millon de plumas , y la mas formidable es la de un curutaquito , rechonchuelo , achaparradito , patizambo , y cargadito de espaldas , que diz , que ha llegado en sus viages hasta Paris de Francia , y ha visto de camino las naciones Ojancas , Pigmeas , Cynocephalas y Petágonas ; en fin ha andado las siete partidas , y sabe tantísimas cosas , y es Filósofo , y está que salta contra Vmd. : con que , amigo , no hay mas que curarse en salud , y por medio de una solemne retractacion evitar el terrible golpe que le amenaza. Y para que vea Vmd. la razon nos sobra para exigir esta satisfaccion , voy á hacerle algunas piado-

sas reflexiones , que le obliguen á doblar esa cerviz de toro ante el acatamiento de la currutaqueria.

En primer lugar apuesto yo qualquiera cosa , á que Vmd. no sabe palabra de lógica , ni ha leído siquiera una línea de Condillac ; y esto lo infiero de la falta de *principios* que noto en su desatinada Carta. Pretende Vmd. ridiculizar nuestras personillas , por su diminutiva cantidad , sin considerar que esta es la parte ménos principal del hombre , y que lo mas noble y apreciable en la especie humana es la qualidad , esto es , el espíritu. Esto supuesto , ¿ quién tiene mas espíritu , mas agilidad , mas humillos , mas travesura , mas inquietud , mas *aquel* , en una palabra , que los Currutacos ? ¿ No nos vé Vmd. bullir por todas partes , alborotarlo todo , revolver caldos , vivarrachear , y no dexar titere con cabeza donde quiera que estamos ? ¿ Qué tengamos palmo y medio de estatura ,

las patas tuertas y zurdas , las caritas de medalla , las pancillas cargadas sobre las espaldas , y las demas gracias que se admiran en nuestras figuras , qué importa esto , para que no seamos hombres , y grandes hombres en todo lo que toca y atañe á unos manequines y chisgaravises.

Ademas , es mucha falta de reflexión , y aun de conciencia , el censurar un defecto , del qual no es posible enmendarnos. ¿ Cree Vmd. , que el ser nosotros currutacos ha quedado por falta de diligencias de nuestra parte? ¡ Ah hombre desalmado ! Si Vmd. me hubiese visto estirajarme la humanidad, colgándome de puertas y ventanas , y esto por espacio de años enteros : dormir , ó por mejor decir , no dormir con un peso de mas de arroba atado á cada pierna , y colgado de la cama ; si me viese Vmd.... , pero ¿ quién podrá referir las infinitas trazas y diligencias que he practicado , todas en vano , pa-

ra prolongar mi menguado cuerpecillo? Digo, que si esto hubiera Vmd. visto, por mas berroqueñas que tuviese en las entrañas, se compadeceria de nuestra desgracia, y no nos insultaria tan eruelmente. Compadézcase de nuestra especie, hombre endiablado, y ya que sin mérito suyo la naturaleza le ha dado ese corpanchon de jayan, esas espaldas de dromedario, esas pernazas de elefante, duélase de los que sin culpa ninguna están condenados á padecer modelillos ó miniaturas de la especie humana. Harto tenemos nosotros que sufrir, quando al sentarnos en una silla del prado (y eso siempre escojemos las mas pequeñas), nos quedan colgando las piernas, faltando un palmo para llegar al suelo: demasiados bochornos pasamos, quando al llegar á un corrillo de gente, por mas pinitos que hagamos, por vueltas y revueltas que demos, buscando alguna eminencia, nos quedamos con la curiosi-

dad del saber lo que allí pasa , á no ser que tengamos la fortuna de colocarnos por entre las pernotas de algun hombrázo de los de su especie. ; Oxalá tuviese yo tanto dolor de mis pecados , como le tengo de ser currutaco ! Este dolor , esta terrible pesadumbre de vernos casi anonados entre los hombres , es lo que mas nos hace ser tan seriecitos , tan formalitos , tan puntillosos , tan coleriquillos , que por un quítame allá esas pajas , armamos unas peloterías de mil diablos , y con nuestras vocecillas chillonas de gallo alborotamos el barrio.

Por lo que hace á los Pirracas , ha cometido Vmd. una especie de sacrilegio en meterse con ellos , pues debia Vmd. saber , que están en potencia próxima para monaguillos ; y por lo ménos aquellas peluquitas italianas , aquellas capitas , quando van de gran gala , sus sombreritos triangulares , y los demas arreos de sus personillas me-

recen , no ya las descómunes carcajadas de los profanos como Vmd. , sino el mayor respeto y admiracion. Y sobre todo , son tan hábiles ellos , tan doctos ; que le demostrarán á Vmd. , quando llegue el caso , que Alexandro Magño no fué Pirracas , y que anduvo vestido ni mas ni ménos que ellos , y que en el arca de Noé , entre los demas insectos y gusarapos , hubo animalillos de su especie.

Muy bien está todo eso , replicará Vmd. : convengo en que he andado algo cruel en criticar á los Señoritos de ciento en boca , siempre que ellos me concedan que han dado bastante motivo para mi censura. Porque ¿ quién podrá sufrir (añadirá Vmd.) verlos tan metidos á hombres en todas concurrencias , presentarse á docenas ensartados de los brazos en el Prado y paseos públicos , ir chillando , alborcando , y embarazando el paso á los hombres , mangonear en los bayles , me-

terse á directores de contradanzas , y ... Poco á poco , Seo D. Preciso , que ya conozco donde le aprieta el zapato , y la verdadera causa de tantas alharacas, Vmd. no puede digerir los malos tragos que le hemos dado en los bayles, y pretende Vmd. sacar partido ridiculizándonos , pero se engaña. Porque ¿ cómo es posible que las Señoritas *de nuevo cuño* gusten de ese gesto y personaza de vestiglo ? Sí , señor , le conozco á Vmd. , y le he visto mil veces patear y darse al diablo en los bayles , por no poder meter basa , y por ver que no habia quien le dixese por ahí te pudras.

¿Vé Vmd. D. Currutaco (me di-
xo en un bayle Doña Pizca) vé Vmd.
aquel feote cara de rallo , ojos de es-
cuerdo ? Pues aquel se llama Don Pre-
ciso , y es el que en el bayle de Doña
Chispa dió un encontron con la faldilla
de la casaca en un hombro á Doña Pe-
rinola , que la dexó derrenglada , y es-
tuvo un mes en la cama vizmándose.

Míren el estafermo (me dixo en otra ocasion Doña Marianeta) que la otra noche en el clavillo de la charretera me llevó todo el prendido ! Con que ya vé Vmd. que le conozco , y que sé el motivo de sus quejas contra la gente chiquita , y la mucha razon que esa tiene para abominarle. Cada uno, amigo, ama á su semejante , y nadie debe extrañar que las chiquitas gusten de los chiquitos, mayormente en los bayles. ¿ Qué es ver á una Señora de á vara escasa emparejada con un estantigua , cuyo peynado desollina las bovedillas de la Sala ? ¿ Cómo puede maniobrar bien en una contradanza , quando la Dama parece dige del relox del enorme contradanzante , y ofuscadas , escondidas y anonadas las Señoritas de nuevo cuño entre las casacazas de estos tagarotes , parece danza de Gigantones solos ? Si quieren baylar contradanzas , de suerte que haya *visualidad* en ellas , váyanse al prado , y tomen por parejas á los árboles mas altos,

ó traigan la Giralda de Sevilla , ó resuciten á la Pepa la *Larga*.

Que los Currutacos nos metamos á directores de contradanzas, es muy justo y puesto en razon , porque tenemos *lúmen* para ello ; como es nuestro único estudio , y el objeto de todas nuestras conversaciones , no es extraño que háyamos dado en el hito de agradar á las de nuestra especie. No , sino que nos estaríamos á las antiguallas del tiempo de Mari-Castaña ! Nosotros hemos adelantado y perfeccionado la ciencia contradanzaría , mal que les pese á los rancieros , en términos de haberla elevado á la clase de las ciencias exâctas ; en que todo se demuestra por figuras, y sino abra Vmd. ese librito de oro, publicado por uno de nuestros Sócios, y verá lo que es bueno. Ya veo que á Vmd. le ha escocido mucho el ver la ingeniosísima originalidad de sus invenciones , la solidez y profundidad de las reflexiones , por exemplo , *esta*

*diferencia ó paso , ó cosa tal , si se ha-
ce bien , tiene vista , &c.* aquella su-
blimidad y propiedad de estilo , v. gr.
*miéntras los hombres andan para delan-
te , las mugeres se van por detras , &c.*
En suma es la produccion mas perfec-
ta que ha visto la luz pública , compiti-
tiendo la importancia de la materia con
el método y magisterio : la erudicion
con el buen gusto ; en una palabra,
reune todos los primores del saber , y
las gracias de la eloqüencia : *lectorem
delectando pariterque monendo* ; para que
Vmd. vea que los Currutacos sabemos
nuestro poco de latin , y bien apro-
vechado.

Las invenciones con que Vmd. se
jacta falsamente de haberse grangea-
do los aplausos y estimacion de las Se-
ñoritas de nuevo cuño , no pueden ser
mas insulsas y desatinadas : se cono-
ce que Vmd. ignora hasta los elemen-
tos de esta ciencia. La meona , la de
los maridos , la macho , y las demas

contradanzas que Vmd. supone haber inventado , son contra los principios del arte , y por consiguiente no pueden agradar. Quando publique nuestro docto gremio de la Currutaquería la obra magna de la contradanzaria, que ocupará un Tomazo de un pliego de á 16 , verá Vmd. , que hay contradanzas tragico-heroycas , como la de la batalla naval de Lepanto (invencion mia) comicolíricas , como la de los Pastores del Canal (obra de Don Pirracas) y de medio carácter, como la de el encierro de toros , composicion novísima de Don Chisgaravis; todas las contradanzas se han de reducir precisamente á estos tres géneros (segun enseñan Aristóteles y los Doce Pares de Francia) y como las de Vmd. no pertenecen á ninguno , sigue que serán detestables.

Basta por la primera : si vuelve Vmd. á insultarnos.... no digo mas.... Ya Vmd.me entiende...Dios le guarde.

Don Currutaco.

NUEVAS ORDENANZAS PARA LOS
bayles de Contradanza , compuesta por
el Abate Muchitango , Secretario de la
Academia Currutaca.

¶ Habiéndonos propuesto desde nuestra primera creacion dar las disposiciones convenientes para el perfecto divertimiento de nuestros Sócios , hemos examinado los medios mas ocultos y abstraídos para su execucion : á este fin se nos han presentado varios diseños y discursos , así de nuevas invenciones de modas , como de varios ensayos del arte que profesamos , que es el de cortejar : pero no siendo bastantes estos para llenar el vacío de nuestras almas , hemos determinado con acuerdo de nuestro Presidente y Director D. Preciso , el Proto-Currutaco , y demas Académicos , aprobar las Ordenanzas presentadas por nuestro Compañero y Secretario de esta Academia , el Abate D. B. P. S. Muchitango , por ser las mas arregladas para nuestro intento , y están concebidas en los términos siguientes.

I. Primeramente mandamos , que todos los bayles se empiezen con contradanzas , y no con la secatura de mitues , por ser cosa de los tiempos de allende , pues con esto se logra auyentar el brasero lo mas breve , y tem-

plar el demasiado frio que hay en el Invierno:

II. Que si acaso hubiese alguna gente seria , acabada la primera contradanza se tolera que baylen un par de minuès á lo mas, y siendo aquella mucha , se baylarán los dichos minuès á dos , á tres , á quatro , ó á veinte parejas , á disposicion del Bastonero , pero con la advertencia de que no excedan de los dos expresados.

III. Que acabados los minuès seguirán las contradanzas hasta fin del bayle , á excepcion de que se ofrezca baylar algunas bole-ras , guaracha , ó inglés ; pero con atencion á que de todo sea poco , y sirva como de saynete ó intermedio de la funcion.

IV. Que todos los hombres de qualquier clase , estados ó condicion que sean , podrán baylar contradanza , y las mugeres hayan de tener solamente de edad desde quinze hasta veinte y cinco años , y hayan de ser bonitas , y si por capricho ó venganza se sacare alguna fea , se pondrá en la última pareja.

V. Que no pueden poner contradanzas mas que los Currutacos , Oficiales , Cadetes , Abates ó particulares que estén exâminados y aprobados en esta facultad , y sean Acadêmicos de número , á quienes se les dará un exemplar de estas Ordenanzas , para que se instruyan en ellas muy por menor.

VI. Que todos los músicos de qualquier estado ó condicion (porque á esto tambien

se extiende nuestra facultad) y sin embargo de qualquier privilegio , toquen las contradanzas con la mayor velocidad , por parecernos así muy conveniente , y que quando llegue la primera pareja al fin , aumente su prisa , para que vayan los baylarines à paso redoblado.

VII. Por quanto habiendo tenido noticia que un Abate sin estar examinado puso una contradanza en un bayle , è inventó una cadena sin tocarse las manos ; para que no suceda otra vez semejante atentado , mandamos que en lo sucesivo ninguno sea osado à poner figuras simples , esto es , sin tocarse los hombres y mugeres à lo ménos las manos , so pena à los Contraventores de traer seis meses medias blancas y corbatin por la primera vez , y por la segunda , casaca seria , sombrero grande , calzones anchos , espadin , zapatos altos de copete , y chaleco hasta la cintura.

VIII. Del mismo modo no se hará uso de las figuras llamadas , ese , ochos largos , cortos y de costado , y otras de este tenor , en las que no se tocan las manos. Y con el motivo de ser precisos los ochos para ganar la pareja , mandamos que en su lugar se usen los paseos con las manos atrás , procurando quedar encontrados , esto es , la muger al lado de los hombres , y el hombre en el de las mugeres , para que si se ofrece hacer una cadena , un pastel ú otra figura de las Maestras , quede

el hombre entre las dos mugeres , y la muger entre los dos hombres.

IX. Que por ningun pretexto ni casualidad acontezca que se toquen los hombres las manos unos con otros , y lo mismo las mugeres , baxo la pena de privacion de baylar contradanzas en una sematra entera.

X. Declaramos por figuras maestras indispensables en todas las contradanzas , los paseos con las manos atrás : los cedazos ; dando muchas vueltas : las cadenas sin soltar las manos : los látigos, las manolas , los bayles al costado , los pasteles , las alas , las banderas y los monitos. Para completar y diferenciar , declaramos se puedan usar los tresillos , los arcos, las alamedas : esquinas , engaños , medias cadenas , bolteletas , canastillos , ruedas , compases , y demas que estén arregladas por estas.

XI. Concedémos honores de contradanzas á la Wals y á la Galopada , y á esta última con la condicion de que no sirva mas que para concluir el bayle.

NOTA.

Todos los Académicos Currutacos que quieran ser maestros de poner Contradanzas , deberán presentar Certificacion de haber practicado esta facultad , con aprovechamiento en alguna de las escuelas públicas de esta

Corte, por espacio de quatro años, la que vendrá firmada por tres maestros.

Los quales Capítulos en un todo aprobamos y mandamos observar, quedando á nuestro arbitrio ampliarlos y restringirlos, segun como lo pida el tiempo: imponiendo á los Contraventores la pena que juzguemos merezca, segun las circunstancias.

*El Abate Don Muchitango,
Secretario de la Academia.*

Reimprimase.

Llantas, Reg.



Biblioteca Regional
de Madrid Joaquín Leguina



1368901

